

## CARLOS GONZÁLEZ DURÁN

IN MEMORIAM

*gabriel vargas lozano*

El viernes 18 de mayo, a los 88 años de edad, se apagó la vida del maestro Carlos González Durán. Pocas personas merecen el nombre de maestro. Maestro en las aulas de la Facultad de Derecho y de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, entre otras, y maestro de la vida. Hombre de una izquierda auténtica, estuvo siempre al lado de las causas más justas de los pueblos mexicano y latinoamericano. Abogado de profesión, escribió su tesis sobre *La misión del jurista* y fue presidente del Colegio Democrático de Juristas “Mariano Otero”.

En 1968 se puso al lado del movimiento que se efectuaba en la ciudad de México y presidió uno de los actos más importantes que pudieron realizarse con muchos esfuerzos en la Universidad de Guadalajara, ya que el gobierno de Díaz Ordaz había armado a los porros de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG) para que cuidaran los edificios día y noche e impidieran toda manifestación en apoyo a las justas demandas. Después de la matanza del 2 de octubre de 1968, el ignominioso presidente los recompensó con todo un edificio, y envió regalos personales a sus dirigentes por “su valentía patriótica”.

González Durán ocupó uno de los puestos más altos para ejercer o no la justicia, como fue el de magistrado del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Jalisco y desde allí, con gran valentía, elaboró el dictamen que tuvo que aprobar el pleno del

Tribunal de Justicia, permitiendo liberar a los compañeros del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) que habían sido encarcelados por el gobierno de Francisco Medina Ascencio, por el “delito” de ejercer su derecho de reunión y de defenderse ante la agresión armada de un comando de la FEG, cuando realizaban un mitin, el 29 de septiembre de 1970, en la explanada de la Escuela Politécnica, con el propósito de dignificar la Universidad. En aquella ocasión murieron un vendedor de frutas y un testigo inocente; el presidente de la FEG falleció en el hospital de la ciudad de México al que lo trasladaron las autoridades. El gobierno, en lugar de ejercitar la justicia y esclarecer los hechos, persiguió a los agredidos y dio carta blanca a los porros de la FEG para que “cobraran venganza” por su propia mano y, por lo tanto, la ciudad se convirtió en un sangriento campo de batalla. No olvidemos que Guadalajara fue, durante la década de 1970, un lugar donde surgieron diversos grupos guerrilleros debido al clima de represión que se vivía y a la torpeza de las autoridades. El día en que fueron liberados los miembros del FER, en uno de los actos más vergonzosos de que se tenga memoria en la Universidad de Guadalajara, la FEG organizó a un grupo de porros para vejar, insultar y correr al maestro González Durán de la Universidad.

A estos actos de valentía y de pasión por las causas justas habría que agregar su defensa a la Revolución cubana; la lucha por

dignificar a la Universidad o en apoyo de diversos movimientos sociales y, cuando fue diputado federal en la LV Legislatura, la defensa del Estado laico.

González Durán fue maestro de varias generaciones y amó extraordinariamente los libros. El Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la U de G haría bien en dedicar una sección especial a ese tesoro y dar su nombre al auditorio central, que hoy penosamente lleva el nombre de “Carlos Ramírez Ladewig”, quien fuera padrino de la FEG y cacique de aquella Universidad.

No he conocido en mi vida un hombre más recto, más fiel a sus ideas, más ético en un país en donde prevalece la corrupción y la politiquería. Recuerdo que, haciendo

gala de su humor, inventó una fenomenología del verbo “tiznar” (en vez de otro, para no herir susceptibilidades): los que “tiznan”; los “tiznados”; los que se “tiznan”; los que se los lleva la “tiznada”; los “tiznones”; los que valen siete “tiznadas” y los que “tiznan” a su... Y cuando fue magistrado del Tribunal Electoral de su estado, escribió diversos ensayos en los que denunció las prácticas antidemocráticas al uso. Ésa fue la razón por la cual duró poco tiempo en el cargo. Por cierto, fue amigo de otro grande, el filósofo Adolfo Sánchez Vázquez, quien se le anticipó en su partida. Descanse en paz, maestro admirado y querido.

Profesor investigador del Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN FILOSOFÍA LATINOAMERICANA E IBÉRICA



[www.cefilibe.org](http://www.cefilibe.org)